

encuentra asociado con la constitución emotiva.

*Tipo de personalidad vagabundo.*—Grühle ha aislado este tipo, al cual ha dado un relieve que tal vez es excesivo, perdiendo aquel sentido de generalidad que ha de poseer todo tipo para abarcar el mayor número de casos. Es semejante al poriómáno de Bumke, aunque éste puede asimismo pertenecer a otros tipos muy distintos, pues la sola tendencia al vagabundaje tiene origen en distintas taras mentales. Tampoco el subtipo cicloide descrito por Mira, es bastante amplio, ni es el tipo observado corrientemente, pues si bien no puede negarse que en la realidad de la vida cotidiana se dan algunos ejemplares, se trata más bien de un caso de vago, desequilibrado, inestable, débil moral y que tiene cierta ejecutoria de romanticismo. Objetivamente, la realidad nos da un tipo más vulgar, más adocenado, poco inteligente y que manifiesta como el otro, la incapacidad para la vida metódica, para la tranquilidad y para la perseverancia. Es, en una palabra, el vagabundo nato. Claro está que influye también la clase social en que ha nacido. Aquél es parecido al inconstante de Grühle y pueden incluirse en él «muchas de las artistas, cocottes y otras personas que con motivo de su vida desordenada proporcionan continuamente abundante material para la crónica escandalosa de la prensa diaria».

Este autor describe al vagabundo en los siguientes términos que copiamos integradamente: «En los años escolares, figura entre los que faltan a clase. También le agrada cooperar (como camarada) a cualquier fechoría infantil. Holgazanea por los bosques, las estaciones de ferrocarril, las ferias y los puertos. Le atraen sobre todo las aventuras, lo curioso, lo fantástico, lo inimitable, lo romántico, pero en ningún modo lo violento y lo grosero. Ni niño ni adulto se junta a ladronzuelos. Su mayor gusto es acabar en seguida lo que emprende. En la escuela no se le califica de tonto, sino de veleidoso, ligero y frívolo. Deja en cualquier parte los libros y cuadernos de la escuela, sin que pueda decir dónde. Se escapa de casa, camina al acaso durante unos días sin hacer cosa de provecho y pasando hambre y frío, pero está muy contento con su aventura. Para protegerle de las malas compañías se le lleva al campo o a casa de una familia y se vuelve a escapar. Si se le encierra en un reformatorio se descuelga por la ventana y desaparece. No aprende oficio porque el aprendizaje le parece muy largo; sin embargo, es muy hábil y conoce muchos oficios, porque